

El primer uniforme de la selección española

Es conocido que el uniforme de los deportistas españoles en su debut olímpico oficial fue obra del Presidente del COE en persona. En el *Heraldo Deportivo* del 5 de octubre de 1920 encontramos una descripción de Ricardo Ruiz Ferry (director y propietario del periódico, jefe de prensa del COE) de como se fraguó el asunto en casa del marqués de Villamejor:

«Tratábbase de los detalles de la presentación del equipo español en el salóncito-biblioteca del marqués de Villamejor. Y se habló del uniforme. El asunto estaba ya resuelto por los señores Kossak y Reparaz, debidamente autorizados para ello. Cuando pedimos la descripción del *maillot* se nos mostró un dibujo que representaba exactamente el escudo clásico de Bélgica y que discrepaba de éste solamente en los colores; en efecto, en el escudo belga el león dorado va sobre fondo negro; en el *maillot* del equipo español el fondo era rojo. El «motivo» león sobre fondo de color liso es, a la vez, el que forman los escudos históricos de las provincias de Brabante, de Flandes Oriental y de Limburgo... Hicimos observar que nos parecía peligroso y acaso indelicada esa excesiva semejanza de emblemas, pero, ya era tarde para que los españoles llevasen, sola y sencillamente, sus dos fajas rojas, separadas por la faja gualda. Todo estaba hecho.»

Así quedó el uniforme español en Amberes: *maillot* rojo con un león rampante en amarillo (en el costado en los futbolistas, en el centro en el *maillot* de los atletas y en el bañador de los nadadores y jugadores de waterpolo), pantalón blanco y medias negras con vuelta amarilla. Félix Martialay nos ofreció en su indispensable *Amberes. Allí nació la Furia Española* (pág. 214-215) una breve crónica de este episodio.

La coincidencia en escudo con Bélgica tuvo efectos

inesperados: en el partido contra los anfitriones del 29 de agosto en Amberes el público abroncó a los nuestros al salir al campo... ¡porque estaban en contra de la composición del equipo y creían que eran los belgas!

Según algunos testigos (como García Alsina), dicha bronca (monumental al parecer) afectó mucho a algunos de nuestros jugadores e influyó en el resultado adverso (1-3).

Pero la pregunta que queda en el aire es: ¿por qué esos colores? y, sobre todo, ¿por qué el león como escudo?

Creo que el mismo Ruiz Ferry nos da varias claves en su artículo. Su intención en el mismo es explicar que fue un error de Villamejor la elección del uniforme, que él ya se lo advirtió y, sobre todo, que dicho error influyó en la derrota contra Bélgica privándonos de una medalla de oro en fútbol. Para ilustrarlo nos da varios detalles históricos e información heráldica y vexilológica que, por lo que sabemos del avezado periodista y de sus crónicas (generalmente firmadas como Chipli-Chapla), no parecen de «cosecha propia». En cambio, podemos atribuirlo al mismo marqués de Villamejor, quién sin duda les dio esa información al presentarles su diseño.

¿Pero por qué un león rampante en amarillo? Pues porque el marqués era conocedor de la historia y sabía que la ciudad de Amberes, sede de los Juegos, estaba en el antiguo Ducado de Brabante, cuyo escudo y bandera era un león rampante en

amarillo sobre fondo negro. Como monárquico de cuna y amigo de Alfonso XIII también sabía que en escudo personal del monarca aparecía (como duque de Brabante) el león rampante en amarillo, amén de otros tres leones, dos por el Reino de León y uno por Flandes .

Presentarse en Amberes con ese escudo era un guiño a la historia y al Rey, no era una elección cualquiera. Los colores de Brabante (negro y amarillo) se repetían en las medias. El cuerpo rojo parece una concesión a la bandera y una manera de diferenciarse de los belgas (infructuosa, por lo que vimos...).